

Vive y experimenta el amor de Dios

Una colección hermosa

Dios ha hecho tantas maravillas y todo lo hace con mucha perfección, que si nos detenemos a examinar con detalle cada pequeña cosa, nos quedamos admirados y agradecidos por lo perfecto, lo hermoso de todo lo que hace. Vamos a hacer una colección de cosas hermosas que queremos conservar, para que podamos verlas con detalle y nuestros amigos o familiares también puedan observarlas. Así cuando las veamos todos vamos a decir: vio Dios que estaba bien, como Él mismo lo dijo cuando las creó.

Vas a necesitar una canastita, unas tijeras, una lupa y una charola.

Sal al jardín y usa tu lupa para observar las hojas, las flores, los troncos, el pasto, las piedras, etc. ¿Te has dado cuenta de todos los detalles?

Recoge pequeños objetos en la canasta.

Cuando hayas terminado ponlos todos en la charola y clasifícalos como vivientes y no vivientes: hojas, hierbas, flores, pasto, gusanos, hormigas, piedras. O clasifícalos como hechos por Dios y por el hombre. O por tamaño o color.

Señala el primer objeto y pregúntate ¿por qué lo trajiste? ¿qué fue lo que te llamó la atención de ese objeto?

Coloca de un lado todos los que son útiles para el hombre y del otro lado los que no lo son.

¡Todos son útiles!

Unos nos sirven como alimento, otros como medicina, otros los usamos para construir las casas, otros para hacer papel, muebles, herramientas, lápices, gomas, ropa, etc.

Incluso los que tú crees que son basura, se pueden reciclar para sacar otras cosas de ellos.

Cuando Dios creó todas las cosas, hizo los planetas y el Sol, creó las montañas, los ríos, los mares, los minerales, las plantas, los animales y ya cuando todo estaba listo, llamó a los invitados de honor: al hombre y a la mujer, para que lo disfrutaran y lo cuidaran.

¿Qué le puedes decir a Dios que te ha dado todo esto porque te ama muchísimo?

Erika M. Padilla

Palabra y Obra © ®

Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados.